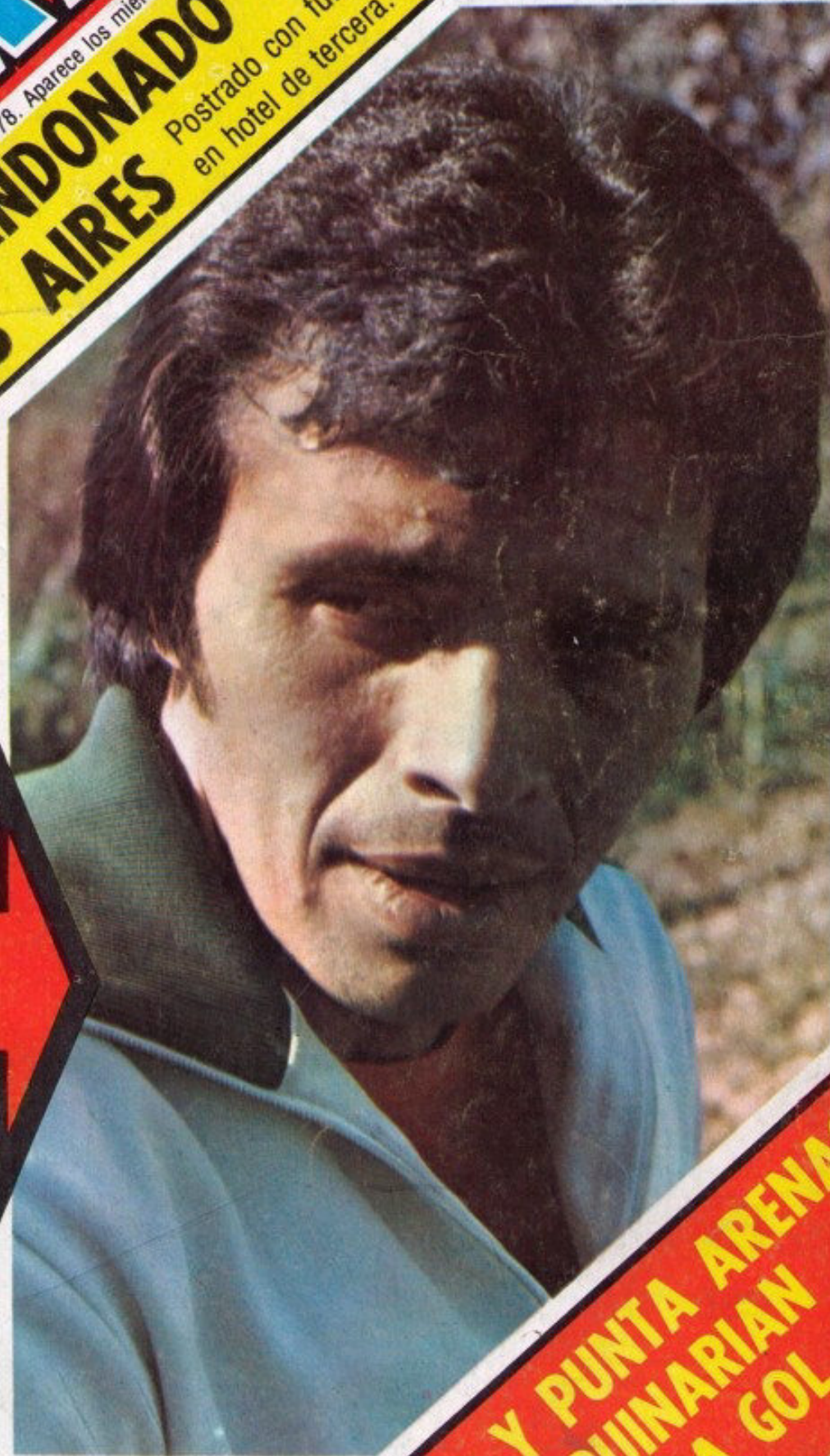


FOTO SPORT

Año 1 N.º 45 Semana del 22 al 28 de febrero de 1978. Aparece los miércoles. \$ 25.-

MARTIN ABANDONADO EN BUENOS AIRES

Postrado con furunculosis
en hotel de tercera.



**DON ELIAS
ES DE CHILE
PARA
SIEMPRE**

¿Libertad de
acción para
que los del montón
se mueran de hambre?

**ARICA Y PUNTA ARENAS
ARRUINARIAN
POLLA GOL**

Primera vez en la historia del fútbol chileno
que un equipo de club gana en Argentina.

PALESTINO PUSO DE PIE AL FUTBOL CHILENO

La actuación del cuadro de Peña ratificó sus atributos, su capacidad, su línea futbolística, en un medio donde ya se vive clima de Mundial, que lo exteriorizan el público, los dirigentes, los técnicos, los jugadores y los árbitros, de ahí el mérito y la importancia de la victoria.



Por ALFREDO LEONEL PARRA
Enviado Especial de FOTO-SPORT
a Argentina.
Gentileza de LAN-CHILE.

HACE MUY pocas horas que terminó el encuentro. Muy pocas para ir dimensionando lo que significa este triunfo de Palestino en canchas de un país que está pronto a iniciar la justa más importante que tiene el fútbol cada cuatro años: un TORNEO MUNDIAL. Lo cierto es que vamos recogiendo en la impresión de los hinchas, de los "triperos", de los "lobos", de los marplatenses de Ciudad de la Plata, la sensación, primera para nosotros, de ser integrantes de una delegación chilena de fútbol ganador. Con el beneplácito de todos. Ganando bien. Jugando bien y demostrando una calidad futbolística que sólo viene a ratificar el buen pie en que se encuentra uno de los equipos chilenos que deben actuar en la Copa Libertadores de América, edición 1978. Es posible que nos pueda fallar la memoria, pero en todo caso la equivocación bien vale la pena. Es primera vez que un equipo de CLUB gana en Argentina. Y es primera vez que nos sentamos frente a la máquina para entregar para Chile la impresión que nos produce este partido y esta satisfacción. No se trata de magnificar la victoria, ni tampoco caer en tropicalismos que están muy ajenos a la labor periodística de FOTO-SPORT, se trata solamente de valorizar, en todo lo que realmente importa, un triunfo de un cuadro nuestro en el exterior.

El "Loco" Araya estuvo certero en las salidas para cortar centros y anticiparse en el área chica.



El triunfo sobre Gimnasia y Esgrima en el debut rehabilitó la imagen de nuestro deporte en el exterior...

El clima que vive la afición de este país es de Mundial. Están todos metidos en eso. Los dirigentes, los técnicos, los jugadores, los árbitros y también los hinchas. Es cuestión de llegar al estadio muy hermoso que tiene Gimnasia y Esgrima de la Plata para darse cuenta del fervor y de la mentalidad en que están todos. Ese día sábado no era apto para ir al estadio. El verano en Argentina, por lo menos en esta zona central, ya está terminando. Han caído algunos chubascos, que más parece el anuncio de un invierno terrible. Y esa tarde cayeron algunos goterones que amenazaron un fracaso en boleterías. Y sin embargo llegaron cerca de cinco mil personas. Todos para ver este cuadro local que ahora dirige José Varacka y que conjuntamente con su llegada valorizó el plantel con seis jugadores traídos de otros equipos de Primera y uno del mismo Real Madrid de España, el marcador de punta Touriño, que demostró ser un jugador de gran calidad. Es decir, el match tenía como objetivo cumplir con una de las cláusulas de la transferencia de Vidalé al cuadro de Gimnasia; pero además cumplía con



Apretón de manos en mitad de cancha. Messén por Palestino y Beltrán por Gimnasia. El entreaño resultó el mejor jugador del cuadro local.



Otra de Araya, pero esta vez con un rechazo con los puños que fue un error, posibilitó un nuevo avance "tripero" que casi terminó en gol.

otra finalidad, el mostrar a los hinchas sus nuevas contrataciones, frente a un equipo que tiene nada menos que a Elías Figueroa, que en el decir de un directivo argentino en una cena oficial es "el Embajador" del deporte en América y que además estaba en la Copa.

Pero ya antes del match, en el camarín, en el bus, en la concentración de Estancia Chica, en City Bell, había confianza, casi seguridad que Palestino seguiría victorioso en una campaña impresionante de triunfos que ya alcanza casi los OCHO MESES INVICTO. Y el primer gol de Messen, en el primer cuarto de hora, era la consecuencia del mismo fútbol que los tricolores han exhibido en el Nacional. Fútbol bien tramado, con mucha cohesión, rápido, con ritmo, con seguridad, pisando firme, marcando con seguridad atrás, llevando y generando fútbol en mitad de campo, con un Dubó y un Manuel Rojas inspirados, más Messen, que sin estar en su mejor forma, aportaba talento, creaba fútbol, le daba ese sello inconfundible de equipo que sabe lo que quiere y lo que quiere lo desea hacer bien. Atrás no había problemas: Varas, Figueroa, Fuentes y Campodónico con mucha seguridad en la marca y en el quite, además que trabajando muy bien la línea del off-side. Lazbal, recién llegado, se la quería "jugar" frente a su hinchada. El actual defensor de Palestino es querido de la afición y trabajaba de puntero, pero cooperando en el medio-campo. Peña me señalaba antes que buscaba en estos encuentros una mejor y mayor marca de Palestino, mayor peso en la discusión del balón y que ése era el déficit del equipo, porque no le preocupaba la conducción, la creación, la hilación, porque ése era el fuerte de su cuadro. Y la recomendación del técnico, sin llegar a cumplirse en una cuota considerable, por lo menos en el primer tiempo, quedaba plenamente satisfecha. Gimnasia juega, como parece ser la tónica de todos los equipos de clubes en Argentina, con el reglamento en la mano. Adelantando la última línea de zagueros para producir el off-side. Pero tratándose de un equipo recién en formación, con jugadores con muchas campañas, como Pellegrini, Gutiérrez, Taverna, Uzin, Verón, y además lentos, era fácil

¿HASTA CUANDO EXPLOTAN A MARTIN?



Martin Vargas, invitado por FOTO-SPORT en el camarín de Palestino junto a Messen y Elías Figueroa.

NO TODO podía ser estar junto al plantel de Palestino. Había en Buenos Aires un personaje deportivo que acaparaba el interés periodístico, MARTIN VARGAS. Hasta el Luna Park llegamos buscando a nuestro campeón. No había entrenado ese día y muy pocos sabían de la dirección de su hotel. Al final llegamos donde estaba Martín, su esposa y su pequeño hijo. En Calle Corrientes, a pocas cuadras del Luna. Un hotel céntrico, pero inadecuado para un monarca sudamericano. Estaba en cama, afectado de furunculosis, producto de unas inyecciones de vitaminas que le pusieron. El técnico que lo dirige también está enfermo. Es decir, está solo. En los últimos días lo acompañaba a correr en la mañana Angel Poblete, que está radicado en Buenos Aires y que ha hecho algunas peleas en el interior.

Lo que molesta, lo que enerva, es la situación de Martín. El hotel, es decir donde vive, es una pieza con un baño. Con las exigencias mínimas de sanidad. No tiene aire acondicionado y el ruido de los autos lo obliga a permanecer en vela en forma permanente hasta altas horas de la madrugada. No tiene control médico, ni preparador físico. El gasto de estada de su señora corre por cuenta del boxeador, como asimismo el gasto de mantención. El dormitorio no permite ninguna comodidad. Son camas antiquísimas, donde un ropero inmenso le quita espacio. El baño es de tercera o cuarta categoría. De la puerta de entrada se entra de golpe al dormitorio, ni siquiera una sala de estar. No tiene televisión, ni menos un refrigerador. Fue tanto

el impacto que nos produjo el aislamiento, que lo invitamos a La Plata al partido de Palestino. Lo tuvimos en el hotel, vio televisión, fue al estadio, estuvo con los jugadores en el camarín y ya al final, cuando regresaba a Buenos Aires, era otro. Hasta la risa había recobrado.

¿Cómo es posible que el UNICO deportista que mantiene el boxeo en Chile esté en estas condiciones tan paupérrimas? Nos respondió que con Santiago de Chile tiene muy poca comunicación, es decir hay un descuido total. Y cuando se leen en Chile las declaraciones, tranquilas y engoladas de quienes tienen la misión de cuidar a nuestro campeón, pensamos que la realidad es siempre la que desnuda la verdad. Martín produce dinero, no abusemos de su ingenuidad.

prever una tibia, que en todo caso resulta fatal. Y Messen aprovechó una de ellas para hacer un lindo gol. El empate de Gimnasia fue en el segundo tiempo. Fornari en pared perfecta con Taverna dejaron parados a Fuentes y Figueroa,

cuando el mismo Messen perdió un balón en mitad de campo y consiguieron el uno-uno, igualdad que quebró el infatigable Fabbiani a los 28' con jugada perfecta. Pase en profundidad de Rojas, entrada furibunda del piloto, que no perdona, y el gol del triunfo. Vidallé no tuvo nada que hacer. Poreso es que el triunfo resulta importante. Porque se consiguió fuera, con público adverso, con cancha desconocida (Palestino no pudo entrenar, para permitir un campo normal por las lluvias), con árbitro local, con todo un clima futbolizado. Esa noche en el estadio de Gimnasia y Esgrima el fútbol chileno empezó a ponerse de pie. La derrota de Lima, la eliminación del Mundial lo tenían de rodillas. Palestino fue el bastón donde se está apoyando una recuperación en el nivel internacional, y Peña, el silencio de Peña, fue entendido por todos, porque en ese silencio y en esa alegría escondida estaba también su propia revancha.

MARPLATENSES

ESTANCIA Chica es un lugar que queda a 30 kilómetros de Ciudad de la Plata. Son 110 hectáreas de terreno que tiene Gimnasia y Esgrima, donde lo único que se ve son grandes extensiones de pasto verde, de árboles muy altos y de un césped bien cuidado. La Casona es un lugar de concentración en medio de este vergel. Es un edificio que se acondicionó para este efecto. Es funcional, 26 camas en siete dormitorios, algunos con camarotes. No hay teléfono, no hay ruido de autos, de movilización, de nada. Incluso, para salir a la carretera que va a Buenos Aires o a la misma Ciudad de la Plata, hay que recorrer más de cinco kilómetros. Todos los viajes a la ciudad deben ser realizados por la delegación en un bus especial.

Enrique Vidallé es otro en Gimnasia. Se sacó el bigote y ganó en juventud. Está tranquilo y convencido de que puede llegar a ser el tercer arquero de la selección de Menotti.

El tema de conversación de los corrillos futbolísticos es la eliminación de Gatti de la selección. Fue marginado. Pidió permiso para separarse del plantel, porque estaba afectado de una rodilla. Pero además señaló que quería seguir entrenando en Boca. La decisión del técnico fue inmediata, ELIMINACION. Pero no lo sacó de la lista de los 40 que son INTRANSFERIBLES, porque alguien le soplo al oído que había interés de un equipo de Estados Unidos por sus servicios...

Unión Española tiene encomendado a Rubén Magdalena para que le busque un buen centrodelantero entre los jugadores disponibles. Y la búsqueda ya se inició.

En Ciudad de la Plata se da como segura la vuelta a estos pagos de Jorge Américo Spedaletti. Hay conversaciones serias para que se incorpore a Gimnasia y Esgrima.



Si hubo sueños de niño,
fueron muy cortos,
no había tiempo para
soñar. Faltaban horas para luchar
en la vida. Hijo de minero,
hermano del sol, ese que pega
fuerte en el Norte. La brisa
agradable sólo cae en la
tarde para aliviar el cansancio
de las jornadas que son duras
y sacrificadas. Por
eso RODOLFO DUBO...

CAMBIO E POR LOS

Por ALFREDO LEONEL PARRA. Fotos de Luis Cares.



No hay pausa, ni descanso. La orden se cumple..., jarriba..., abajo...,
pique..., abajo..., arriba!... Dubó cumple, en ese
acatamiento está su éxito.

Pero el cambio fue provechoso.
Grabó a fuego en la mente del
provinciano que en la vida no hay
otro norte que el que marca
la ineludible verdad del
esfuerzo y la tenacidad.

◀ La jornada de trabajo se inicia
temprano en Juan Pinto Durán.
Los brazos cobran fuerza,
la sangre bulle, hay que
preparar el físico para
la Copa Libertadores.

▶ "Vamos..., un esfuerzo más.
Hay que fortalecer esos
músculos, hay que aglizar
la cintura... Vamos, Dubó".
La orden resuena
perentoria.



EL CASCO DE MINERO ZAPATOS DE FUTBOL

TIENE el hablar del nortino: tono bajo, sin estridencias, sin frases rebuscadas. Mira de frente y pisa firme en la vida, en la cancha, y camina con seguridad hacia un futuro que se le presenta promisorio. Es RODOLFO DUBO SEGOVIA. Nombre y apellidos chilenos. Es de Ovalle, hijo de minero, nació en la localidad Mina del Río, ubicada al interior de Ovalle. Y se muestra como nortino. Nunca tiene prisa, y esa tranquilidad que recogió desde chico en el Norte lo hace actuar con mesura, con seguridad, buscando en forma permanente una superación, ganándose día a día a las eventualidades y zizagueos que tiene la profesión de jugador de fútbol. Para Dubó, nada ha sido fácil. Cuando llegó a Santiago, lo trajo Luis Santibáñez a Unión Española, donde estuvo sólo dos meses, y sin conocer Santiago, se cambió a Palestino. Su única entretención era ir a la Plaza de Armas. Como provinciano, le tiraba la plaza, el recorrerla, mirar su gente. Constituía para él una diversión, una entretención. El actual gerente de la entidad de colonia fue su grande y mejor amigo, Antonio Basilio. Lo dice con orgullo... "Hubo una persona que fue la que más me ayudó y que nunca sale en mis entrevistas. Me protegió, me encauzó y fue mi consejero y amigo, tengo pura él un gran agradecimiento".

Ni las luces del centro, de la Plaza de Armas,

ni menos las candilejas de centros nocturnos hicieron impacto en la forma de ser de Dubó. No lo conmovieron en absoluto. Venía a jugar, lo que para él constituía una obligación, un deber como cualquier otro. Sabía lo que era un trabajo y el sacrificio que éste significa. Lo aprendió junto a la mina, a la pala, al chuzo, al casco de minero. Desde niño estuvo muy cerca de su padre. Era el encargado de llevarle la colación todos los días y cuando llegó la hora del retiro, de la jubilación, supo que más que un descanso, se iniciaba una etapa de castigo, dura, por las restricciones del dinero. Cuando tenía 16 años debutó en Primera División y así lo cuenta: "Nunca me gustó a muerte el fútbol, me gustaba el atletismo, el básquetbol, otros deportes, pero el fútbol lo jugaba por entretención, sin mayores ambiciones. Cuando lo hice en forma oficial, me seleccionaron para un cuadro juvenil que fue a un torneo en Viña del Mar. Ahí ya picó el bichito. A la vuelta me pusieron en el cuadro de honor. Estuve cuatro años en Ovalle, del año 71 al 74. Jugaba de puntero izquierdo, pero sin ninguna restricción de campo. Al final terminé siendo el que mandaba, una especie de 'caudillo'. Don Lucho Santibáñez me dejaba ir a cualquier parte, al medio, atrás. Me gustaba correr, entregarme, no estar parado. El 75, cuando vine a Santiago, estuve dos meses entrenando en Unión, pero no

pasó nada. Fui a Palestino y me encontré con una gente maravillosa, Miguel Nazur, Tito Aguad, Antonio Basilio, 'tremendo' como gerente".

—En Ovalle, cuando estabas en el Norte, algo tendrías que saber de los grandes jugadores que había en nuestro medio... ¿Cuál es tu ídolo?

"Créame que ninguno. No sabía cómo jugaban acá. Pero sí de alguien saqué un modelo, fue del Yeyo Inostroza, incomparable para mí, como amigo y como jugador. Sin bullas, sin envidias, callado, pero en la cancha ayudando y corriendo más que todos. El Yeyo es un espejo para mí juego, me gustaría llegar a imitarlo".

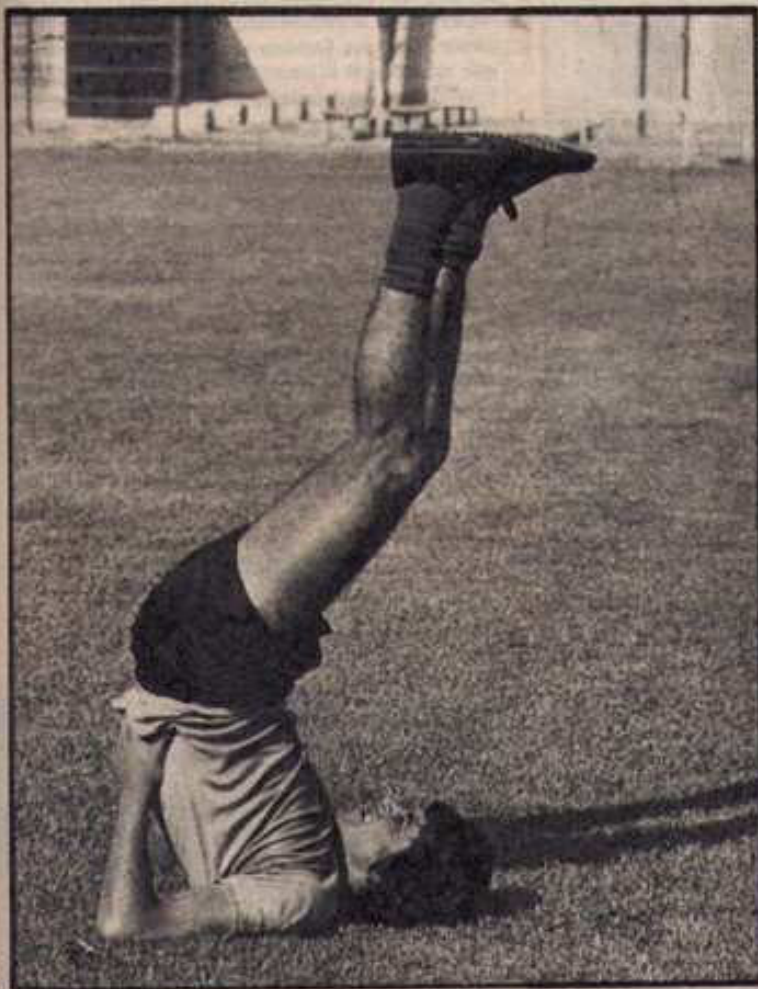
—¿Por todo lo que pasó, al año 1977 fue tu mejor año?

"Sin duda, que ha sido el mejor. Selección chilena, Copa de Chile, eliminatoria en Lima, Liguilla final del torneo, Copa Libertadores. Claro que no estuve en la Copa anterior. Me lesioné 3 días antes que empezara. Una lesión al ligamento: me cayó encima Bertoni de Argentina y me dejó dos meses sin jugar".

—Jugando de mediocampista de retención has hecho goles... ¿por qué?

"Siempre fui goleador. En Ovalle yo era el goleador. El año 75 hice 4 goles, el 76 hice 6 y el 77 hice 13 goles. Y antes, el 74, por Ovalle logré convertir 20 goles, once de tiros libres..."

Observo a Dubó y me cuesta creer que hace 3 años llegó a Santiago y que no conocía la capital. Y en su charla habla de Buenos Aires, de Paraguay, de Brasil, de Europa, con la naturalidad más absoluta. Y lo hace sin buscar pose ni delatar su progreso, sin echarlo encima de la mesa para valorizarse más. Conoce sus limita-



En el pique largo, en la carrera en busca del arco y del gol, ahí encontrará siempre a Rodolfo Dubó.





ciones, pero sabe perfectamente bien cuáles son sus virtudes. No niega que hay hinchas que aún lo consideran un "tronco", porque corre, choca, quita, mete balones en profundidad y es en Palestino una de las salidas que tiene el cuadro de Peña, de quien se expresa con cariño y agradecimiento:

"Cuando me sacó de la selección, me habló y dio las razones de mi salida. No le voy a negar que fue un golpe muy duro, tremendo. Pero mi señora me ayudó en la recuperación. Me alentó a seguir, diciéndome que luchara aún más por demostrar que me merecía el puesto. No pasó mucho tiempo y volví, me ha ayudado mucho y es una de las razones de mi alza".

—Se nota que estás tranquilo, a gusto en Palestino.

"Es que llevamos varios años juntos y ya jugamos de memoria, somos todos amigos, sin ningún problema. No hay envidias ni celo profesional y hay mucha calidad, mucho fútbol. Con Araya, Varas, Campodónico, Manolo Rojas, Messen, Fabbiani, Pinto, Zelada, no hay problemas. Y cada día se está más a gusto. Es un poco lo que sucedió con Colo Colo en 1973 cuando eran todos amigos y jugaban con los ojos vendados. A nosotros nos pasa igual. Ya conocemos el modo de actuar de cada uno, por eso usted ve que jamás nos reprimamos en la cancha, nunca un gesto de

◀ Rostro típico del hombre nortino. Pómulos salientes. Nariz aguileña. Ojos con mirada serena. Pelo negro, duro de doblegar.



Todo cuesta conseguirlo. Lo supo desde el día que llegó por primera vez a Santiago, ciudad que no conocía y que no lo alcanzó a atrapar entre sus luces multicolores.



Al lado de un inmenso jarrón en Macul, que más parece un trofeo para el que fue el mejor 6 del campeonato. Ahora quiere ser el mejor de la Copa. Y seguir..., siempre seguir..., fijando metas que está cumpliendo.

desaprobación, de malhumor. Palestino este año puede llegar a cualquier parte, la mayoría ya ha tenido el bautismo internacional que se necesita para una Copa Libertadores. Y para mí, especialmente, es como una revancha, porque en la anterior no pude estar. ¿Los brasileños? Ya jugamos una vez contra un equipo de Brasil, fue contra Cruzeiro y venía como campeón, lo enfrentamos por la selección. Son rápidos y hábiles con el balón en los pies, pero nosotros tenemos buena marca, tenemos ataque y está Elías atrás, que nos dirige muy bien, por eso no les temo a los brasileños, no me asustan para nada. Cuando se reúne un grupo como el nuestro, que tiene experiencia internacional, que quiere mucho más de lo que ha logrado, es fácil poder pensar en logros mayores, porque le vamos a sacar provecho a toda la experiencia que vivimos en el año 1977, que siendo malo para el fútbol chileno, fue bueno para Palestino. La crisis nos hizo apretarnos más, luchar más, conseguir mejoría en todo sentido".

—¿La denominación como el mejor N.º 6 del torneo te ha envanecido?

"Al contrario, me ha motivado. Quiero ser el mejor 6 del fútbol chileno y seguir hacia arriba, ser el mejor 6 de la Copa Libertadores y ya vendrá otra meta. Soy, como buen nortino, hombre que se fija metas, como los mineros en Ovalle, que



Junto al goleador Fabbiani. Uno venido de Buenos Aires. El otro del Interior de Ovalle. Pero los dos... goleadores. Pantalón ancho, camisa sport a la moda. Del provinciano sólo van quedando su humildad y su fe.

trabajan de sol a sol por conseguir lo que se han propuesto. Ya estoy cumpliendo algunas. Con el nuevo contrato que firmé, compré una casa, tengo mis comodidades, luego vendrán los hijos, quiero estar preparado para cuando lleguen. Tengo un auto, me gusta la tranquilidad, soy fanático de la televisión, en suma soy tranquilo, me gusta mi profesión y como no tengo vicios sé que voy a llegar lejos. No me apuro, no tengo prisa, pero a la vez tengo conciencia de que para lograr estas metas, debo sacrificarme y cambiar el casco de mi-

nero por los zapatos de fútbol y el buzo, y si los mineros sufren y trabajan, el fútbol también exige sacrificios y no les temo ni me asustan".

El Rodolfo Dubó que se paseaba por la plaza de Ovalle, mirando las niñas del liceo, conversando con los amigos, ahora va a la misma plaza, pero en auto, conversando con su señora y soñando. Cuando llega la hora de empezar a trabajar en la cancha, deja el sueño para convertirlo en realidad.

La plaza de Ovalle es recuerdo que perdura. La Plaza de Armas de la capital, un reencuentro con un pasado que lo enorgullece y lo motiva.



En Erasmo Escala y Cienfuegos está el dilema:

ESCLAVITUD PAGADA EN O LIBERTAD CON SABOR



DOLARES A HAMBRE



Elias Figueroa, crack forrado en dólares, ¿libertad de acción para él?... ¡ni pensarlo!...



El conflicto planteado por los jugadores, que reclaman la libertad de acción, afecta sólo a un grupo reducido de privilegiados.

La mayoría, en cambio, es libre para contratarse, pero no tienen clubes interesados en sus servicios. El Sindicato de Jugadores actúa oficiosamente, pero sin representar legalmente a nadie. Las instituciones hablan de "defender" el capital...

Por JORGE FERNANDEZ RIOS.

EL CONCEPTO universalmente aceptado de lo que es la libertad, como facultad privativa del hombre, tiene en el ámbito del fútbol profesional una interpretación muy particular, como es también particular y especialísima esta actividad en la cual un grupo de individuos se gana la vida.

Para los "sujetos" del fútbol profesional, llámense estos especialmente jugadores, la libertad consiste pura y simplemente en el derecho de disponer sin intervención ajena de sus respectivos contratos, cuando éstos terminan legalmente. El término de estas convenciones entre jugador y club no está subordinado ni regido por las estipulaciones corrientes del derecho laboral, que, como se acepta universalmente, regula las relaciones entre un individuo llamado "patrón o empresa" y otro denominado "obrero o empleado". De esta manera el status jurídico del jugador profesional de fútbol, todavía no clarificado, aunque si interpretado por analogía, es sui generis, como son también especiales los conflictos que suele generar, los que lejos de tener implicancia colectiva o inquietudes de tipo espiritual, son, por esencia, de carácter absolutamente económico.

El conflicto entonces que plantearon hace poco los jugadores profesionales de fútbol, más específicamente un grupo privilegiado de ellos, y que tiende a conseguir lo que llaman "la libertad de acción" no tiene ningún punto de contacto con lo que pudiera ser una "lucha de clases" o una discusión de "principios". Es lisa y llanamente el deseo muy humano y respetable, por cierto, de obtener más dinero a través de un nuevo contrato económicamente favorable. Ahora bien, ¿en qué consiste el problema y en qué términos fue planteado? Veamos primero lo que dice la historia. Hace poco más o menos 4 años, cuando la Asociación Central la presidía Nicolás Abumohor, los clubes establecieron un reglamento mediante el cual se reconocía a los jugadores el derecho de quedar en libertad de acción, es decir, con "su pase en la mano" al término de sus respectivos contratos, pero siempre y cuando renunciaran a percibir lo que en jerga futbolística se llama "la prima", que no es otra cosa que una suma de dinero que a modo de beneficio especial recibe el jugador al momento de ser contratado. Sin embargo, el reglamento muy luego dejó de ser aplicable y por dos razones: primero, porque los jugadores no renunciaron a la prima y segundo, porque los clubes, en la euforia provocada por la contratación del "supercrack" que salvaría al equipo, aceptaron seguir pagando primas, las que cada vez fueron más altas y más "leídas" en dólares. Pero, como los dirigentes, por muy hinchas que sean, no dejan de ser en definitiva los que dictan las "reglas del juego", se dieron cuenta de que estaban haciendo un mal negocio y que en sus manos estaba remediarlo. Para ello dictaron un nuevo reglamento, que es el que está en vigencia y que en su articulado es diametralmente opuesto al anterior, ya que establece taxativamente que "al término de cada contrato por dos años no existe acuerdo para renovarlo por otro período, los clubes tendrán la 'prioridad' de prorrogarlo, enviando los antecedentes del caso a la Asociación Central".

Con esto nació el conflicto, puesto que los jugadores que pensaban que eran dueños de sus pases se encontraron que aún continuaban atados a sus clubes por dos años más. La libertad de acción, entonces, pasó a ser una palabra hueca, con el consiguiente eco en las posibilidades económicas de los jugadores, que hicieron oír su reclamo a través del organismo que los agrupa: el Sindicato Profesional de Jugadores de Fútbol.

Sin embargo, es necesario previamente aclarar que este sindicato, por el cual tanto trabajó Mario Moreno, no tiene en estos momentos vida legal ni representa a nadie, puesto que los jugadores, insensibles y ajenos como son a todo aquello que no los "toque" personalmente, lo habían dejado morir, sin preocuparse siquiera de regularizarlo ante los organismos perti-

ESCLAVITUD...

nentes. De este modo, la gestión del sindicato, por desidia exclusiva de sus miembros, cumplió en el reclamo una gestión meramente oficiosa, que obviamente los clubes ni siquiera han tomado en cuenta, salvo para reiterar que el reglamento que originó el conflicto seguirá vigente mientras las circunstancias no cambien.

Siguiendo en el orden del análisis, diremos ahora que tal como lo señalamos inicialmente, este conflicto o lucha en que están empeñados los jugadores por conseguir la tan anhelada libertad de acción, es sólo, y exclusivamente, una lucha de un grupo o élite reducida que no alcanza en número más allá de 20 ó 30. Este sector privilegiado, que por razones de selección natural es objeto y sujeto de las transferencias de mayor resonancia en nuestro medio, fueron "tocados", o lo serán más tarde, por la reglamentación que los priva de la libertad de acción y de ahí que hayan reclamado. Sin embargo, volvemos a insistir, este problema corresponde sólo a los "grandes cracks" y es ajeno a la gran mayoría de jugadores de segundo plano, quienes no obstante ser dueños de sus pases, es decir, libres para contratarse con cualquier club, deambulan por los pasillos de la Asociación Central, a la espera que alguien se acuerde que existen y que también son jugadores profesionales de fútbol.

De esta diferenciación entre quienes promueven o incentivan el conflicto y quienes "están en él", empujados por las circunstancias, es fácil concluir que el problema no podrá tener solución global o general, puesto que la "temática" es de índole particular y se refiere específicamente a la situación de 20 ó 30 jugadores de privilegio, quienes, al margen de la

calidad de buenos jugadores que puedan tener o no tener, nunca se han interesado por la suerte de sus compañeros de profesión. Si no fuera así, valdría la pena preguntarse: ¿quién se preocupó o quién se hizo solidario de la dramática situación que vivió el jugador argentino Juan Carlos García, cuando sin sueldo durante cuatro meses por incumplimiento de los dirigentes de Unión Calera, vivió de la caridad ajena? ¿Dónde estuvo entonces el Sindicato de Jugadores? ¿Hubo algún crack, uno solo, que a lo menos se acercara a reconfortarlo? Preguntas que nunca tendrán respuesta.

OTRA VERDAD

Mirado el problema desde el punto de vista estrictamente legal y con prescindencia de sus implicancias morales, sociales o simplemente humanas, es evidente que los jugadores tienen razón, puesto que se les está aplicando un reglamento dictado unilateralmente por los dirigentes y que modificó el anterior, cuyo contexto y espíritu eran diametralmente opuestos. Sin embargo, como en todos los conflictos con derivación o antecedentes laborales, en éste hay dos verdades. La de los dirigentes de clubes la enuncia el presidente del club Palestino, Miguel Nazur: "La libertad de acción en la forma como la pretenden los jugadores es un absurdo, y más aún, un atentado contra la realidad económica de los clubes, quienes cuando contratan un jugador están haciendo una inversión que deben proteger. Precisamente como se trata de una inversión, es lógico que la 'tiren a la calle', que no otra cosa sería darles a los jugadores la libertad de acción al término de los respectivos contratos. En el terreno del ejemplo, ¿no sería un disparate mayúsculo que Palestino diera la libertad de acción a Elías Figueroa, cuya contratación le significó al club una cifra cercana a los 400 mil dólares? Por otra parte, la difícil situación que viven todos los clubes ha determinado un cambio en la política de contrataciones, la que se ha hecho menos 'liberal' y mucho más austera, por cuya razón es obvio que el capital que significa cada jugador contratado deba defenderse al máximo..."





Miguel Nazur, voz terminantemente clara: "La libertad de acción es un absurdo..."

Leonardo Véliz: cada contrato, un saco de billetes, pero por el momento tendrá que seguir ligado al elenco hispano.



Véliz todavía no tiene que recorrer los pasillos de la Central para obtener un contrato. Ha tenido la inteligencia y suerte necesarias para lograr lo mejor por sus servicios.



Oscar Fabbiani, sus goles valen una fortuna y por lo mismo es un capital para Palestino.



Mario Moreno: fue el creador y artífice del Sindicato de Jugadores, pero a la hora de ayudarlo, lo dejaron solo...



Jorge Neumann entró al grupo de los privilegiados. Su contratación por Unión Española fue la más espectacular de la temporada.